

La utopía del Papa: análisis semiótico del discurso religioso*

*Eugenio Sulbarán**; *Juan Pablo Boscán**
*y María Gracia Romero***

**Escuela de Comunicación Social. Facultad de Humanidades y Educación.
Universidad del Zulia.*

*** Departamento de Ciencias Humanas. Facultad Experimental
de Ciencias. Universidad del Zulia. Apartado 526.
Maracaibo 4001-A. Venezuela.*

Resumen

El discurso religioso es estudiado desde la perspectiva semiótica de A.J. Greimas, mediante el análisis textual de la alocución del Papa: *La Construcción de una Nueva Sociedad* con el objeto de revelar los procesos de significación, tanto explícitos como implícitos, presentes en el discurso y que permiten ubicarlo en sus dimensiones temporales, espaciales y actorales. Partiendo de este modelo teórico-práctico es posible ubicar el discurso en una dimensión superficial y profunda, donde se destacan los elementos de significación: figuras discursivas, recorridos figurativos, isotopías y cuadrado de la veridicción.

Palabras clave: semiótica, greimas, análisis del discurso, Papa, discurso religioso.

The Pope's Utopia: Semiotics Analysis of Religious Discourse

Abstract

In this paper the Pope's speech: "Building a new society" is studied according to the semiotic perspective of A. J. Greimas. This speech has been analyzed in order to reveal both the explicit and implicit meaning creating processes. This analysis allowed us to know the dimensions of time, space and actors of the discourse. With this theoretical-practical model it is possible to analyze the discourse in its superficial and deep dimensions, where the following meaningful elements are noticeable: of figures of discourse, figurative path, isotopes, and the square of veridiction.

Key words: semiotics, discourse, analysis, Pope, religious discourse, Greimas

INTRODUCCIÓN

Como todo estudio semiótico, esta investigación pretende revelar los procesos de significación del acto comunicativo, sacando a la superficie la verdadera intención del texto, en este caso, del discurso religioso emitido por el Papa en su segunda visita a Venezuela.

Por ello, la intención altamente persuasiva del discurso papal va dirigida a los sectores representativos del país a través de la exhortación --vía humanización/evangelización-- por la construcción de un nuevo orden pleno de justicia e igualdad.

Llevar a la superficie los elementos persuasivos de la comunicación, al igual que la intención real del texto, es la finalidad de este análisis que tiene como unidad el discurso pronunciado por el Papa, el 12 de febrero de 1996, en el Teatro Teresa Carreño, frente a la élite del país, por cuanto resume el propósito de la visita del Vicario de Cristo a Venezuela.

1. MUESTRA

Para el análisis semántico se estudiaron los discursos dirigidos por el Sumo Pontífice a los presos, a los jóvenes, la misa en el santuario a la Virgen de Coromoto y el pronunciado frente a la élite del país.

En cuanto al análisis del componente sintáctico se enfatizó en esta última alocución titulada: *Quiero alentar a todos los venezolanos a edificar una sociedad nueva, basadas en la cultura de la vida y en la solidaridad*, pues se presentó como la alternativa a quienes dirigen y representan todos los campos de la vida venezolana, exhortándolos a la gran tarea de trabajar por la construcción de un nuevo orden social y al cambio de valores morales y espirituales.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El modelo de análisis propuesto por A.J. Greimas, constituye un aporte riguroso de la semiótica al estudio de cualquier texto social o discurso. A través de este modelo teórico-práctico, es posible ubicar al discurso en sus dos dimensiones: una superficial, que recoge los elementos narrativos (espacio, tiempo, actantes, funciones); y una profunda, donde se ubican los elementos semánticos y de significación.

La alocución del Papa es analizada ubicando su discurso en la dimensión profunda del componente semántico, en el cual destacan los elementos de significación fundamentales como las figuras discursivas, los roles temáticos, los recorridos figurativos y el cuadrado de la veridicción.

El estudio, situado en este nivel, permite determinar las fuerzas que el enunciador Papa hace o utiliza para escoger un término o relación y desechar otros, configurando así un discurso homogéneo y coherente que sólo es posible analizar con las isotopías o planos temáticos.

3. ANÁLISIS Y RESULTADOS

3.1. El Componente Semántico

De modo general el análisis del componente semántico del discurso papal se centra en seis (6) aspectos básicos que se constituyen como las características del discurso religioso católico:

Cuadro I
Niveles del Discurso según el Modelo Semiótico de Greimas

		Componente Sintáctico	Componente Semántico
Estructuras Semio Narrativas	Nivel Profundo	Sintaxis Fundamental	Semántica Fundamental
	Nivel Superficial	Sintaxis Narrativa	Semántica Narrativa
Estructuras Discursivas	Sintaxis Discursiva Discursivización - Actorialización - Temporalización - Espacialización		Semántica Discursiva Tematización Figurativización - Antropónimos - Cronónimos - Topónimos

Fuente: J. E. Final "MITO Y CULTURA GUAJIRA", 1984:40

1. Implícitamente, el discurso religioso manifiesta la existencia de dos mundos: el material o físico donde cohabita todo lo creado (la vida, los hombres y la sociedad) y el espiritual o Divino (lugar de la perfección y origen de la creación del mundo material donde existen los beatos y santos, la virgen, Cristo y Dios).
2. Exaltación del origen de la vida, expresada como la creación de Dios y representado a través de un modelo maternal – espiritual (Virgen María - Jesucristo) que se convierte en el ejemplo ininterrumpido del hombre y su principio natal: la relación madre-hijo como raíz del nacimiento, de la familia y la sociedad.
3. Confrontación entre virtudes y defectos: la fe y la esperanza, el amor y la verdad como principios de Dios, bienes del hombre y virtudes que encaminan hacia la salvación del hombre en su reino. La injusticia, el materialismo, la violencia, la corrupción, la idolatría, el egoísmo y el hedonismo como males del hombre.
4. Exaltación de las virtudes y de los rasgos característicos de la región.

5. Consagración de la Iglesia como la morada de Dios en el mundo material, que afianza las virtudes, prepara a los nuevos apóstoles, renueva el compromiso y evangeliza.
6. El propósito del discurso religioso es evangelizar mediante la difusión, defensa y protección del hombre y sus recursos para inspirarlo en el trabajo de la construcción de una nueva sociedad y de la civilización del amor, logrando la salvación, la santificación y la consagración en el reino Divino. Esta característica constituye la generalidad del discurso religioso donde coincide la mayoría de la literatura.

A través de un estudio más profundo se puede afirmar que estas figuras discursivas proporcionan uniformidad a la alocución y suministran la manifestación de tres categorías clasemáticas: progreso espiritual, formación de valores y religión, las cuales adquieren mayor significación al particularizar el estudio de las isotopías con los recorridos figurativos y la clasificación de configuraciones discursivas.

“La estructura profunda adquiere una importancia capital para analizar los procesos discursivos, las operaciones de producción del sentido y los problemas de la ideología en cuanto productora de sentido” (Mendoza, 1990:2).

3.1.1. Configuraciones y Recorridos Figurativos.

Se detectó la existencia de un macrotema presente en todos los discursos: *la construcción de una nueva sociedad y la evangelización*. Así, la crisis, el rol de la Iglesia, los aportes y tareas de cada grupo de constructores y las bondades de la evangelización convertidas en objeto de valor, quedan subsumidas en la edificación del nuevo orden socio-económico. En la producción del discurso papal se globaliza esta edificación partiendo de su necesidad en un presente pleno de dificultades, producto de las desigualdades sociales (pobreza-riqueza) y la corrupción.

En oposición a la situación conflictiva del país, y como vehículo para el logro del objetivo último, el discurso continúa su recorrido mediante la intervención de la iglesia, y su proceso evangelizador, en la construcción de la sociedad que pasa necesariamente por la revisión de la vida, la familia y la cultura.

Continuando el itinerario figurativo del discurso, el Papa enfatiza la participación de Dios y el Trabajo, como sujeto y circunstante respectivamente, en el proceso de reconstrucción socio-económico.

Vale decir, pues, que el recorrido figurativo parte de la crisis para explicar la exigencia social del nuevo orden, hasta llegar a la exhortación de los constructores y la confianza en Dios para cumplir con el propósito planteado por la máxima autoridad religiosa y la iglesia en general: La edificación de una nueva Venezuela.

Se destaca, entonces, no sólo la coherencia global del Papa como destinador, sino la intención persuasiva y seductora de él ante una construcción discursiva signada por un recorrido sugestivo y emocional.

A partir de este macrorrecorrido figurativo se pueden detectar tres (3) configuraciones discursivas o micro-relatos autónomos que consolidan las figuras isotópicas presentes en el discurso:

- a. El rol de las Iglesia en la construcción de una nueva sociedad.
- b. El rescate de los valores relacionados con la vida, la familia, la economía y la cultura.
- c. La exhortación persuasión de los constructores.

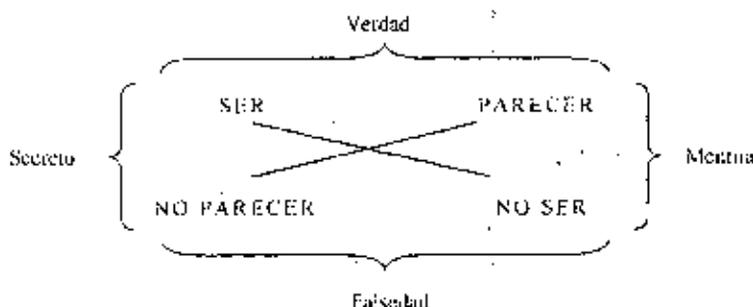
En resumen, el texto presenta una clasificación isotópica que refuerza el sentido manipulador-seductor del discurso papal, la cual garantiza su coherencia al construir una estructura profunda de significación con amplia intencionalidad comunicativa. En este sentido se manifiestan entonces:

1. Una *isotopía temática*, sobre la cual gira el discurso, explícitamente basada en la construcción de una nueva sociedad.
2. Una *isotopía temporal*, enmarcada en dos aspectos, uno cíclico (futuro y nuevo orden, indistintamente), y otro actoral vinculado a los constructores del ayer y los edificadores del mañana, e incluso su homologación.
3. Una *isotopía actoral*, donde el enunciador Papa anaforiza los roles de los constructores, quienes de meros componentes y representantes pasan a **ilustres, dirigentes y constructores**.
4. Una *isotopía patriótica* que se confirma al citarse en el discurso figuras representativas como ilustres hijos de Venezuela, Bolívar, Sucre, Caracciolo Parra, Andrés Bello, Geografía Patria, etc.

5. Una isotopía discursiva dada por la presencia reiterativa de los valores: vida, dios, Iglesia y Venezuela
6. Una isotopía semántica signada por la utilización de clasemas particulares (verdad, amor, hombre, justicia, paz, solidaridad, responsabilidad, familia, todos enmarcados en la ética y la dignidad humana) que posibilitan la lectura y comprensión uniforme del discurso.

3.1.2. La Veridicción

Figura 1



El Papa como enunciatario del discurso se ubica en varias instancias:

En el eje de la verdad porque:

- 1) *Es y parece* necesaria la reorganización y reestructuración de la sociedad partiendo de una transformación democrática plena de igualdades y justicia social, enmarcada en un contexto político participativo, honesto y solidario con el bienestar del país.
- 2) *Es y parece* que la pérdida de los valores morales, éticos, humanos y espirituales han originado una grave crisis tanto a nivel individual como grupal y social.
- 3) *Es y parece* que el sistema de acumulación de bienes o voluntad de dominio provoca un gran abismo entre los Estados (desarrollo/subdesarrollo) y entre los ciudadanos (opulencia/miseria), y que el cambio ha de ser de mentalidad, de comportamiento y de estructuras.

- 4) *Es y parece* que los edificadores de la sociedad, constituyen un grupo significativo de la sociedad, sin embargo carecen de representatividad y confianza por lo que se plantea una verdad textual y no contextual como se aprecia en el análisis.

El discurso del Papa se sitúa también del lado de la *mentira* por varias razones:

- a. La salida *parece* que fuera la evangelización, pero *no es*, ya que la tarca evangelizadora toma como asidero a los representantes y dirigentes de la Venezuela actual, quienes están carentes del más elemental de todos los sentidos: la responsabilidad moral y ética. Además, no poseen la credibilidad necesaria para conseguir tan difícil tarea, en una sociedad desmoralizada y corrompida; por tanto esta salida es quimérica.
- b. Venezuela *pareciera* haber tenido un progreso económico (décadas atrás) real y significativo, pero *no es así*, ya que desde el mismo momento de la apertura petrolera la nación comenzó con el endeudamiento y "la cultura del derroche"; lo que desmiente e imposibilita tal afirmación.
- c. La civilización del amor *parece* un objeto asequible, pero *no es* porque parte del principio que niega la naturaleza misma del hombre, vale decir, se instala en el sentido utópico del hombre como ser Divino.

3.2. El Componente Narrativo

El discurso papal dirigido a la élite del país elabora sus procedimientos partiendo de una doble visión: retrospectiva, que hace referencia a un ayer del país, signado por un crecimiento económico y social; y prospectiva, previa referencia a la crisis actual, donde plantea soluciones posibles para la construcción del nuevo orden. La modalidad discursiva se instaura en un hacer-crear que parte de la alta *performance* del sujeto Papa, y del sentido religioso que reviste al discurso.

3.2.1. *Disyunciones temporales y espaciales*

El discurso papal se basa, inicialmente, en un anclaje temporal del *antes* que a su vez se presenta como un enmascaramiento de la realidad contemporánea del país, un antecedente del florecimiento económico y

social de la nación que obedece más a la apreciación del sujeto enunciadador que a la veracidad de los hechos históricos.

"Venezuela ha vivido en las últimas décadas un progreso económico real y significativo..."

En contraposición a este *antes*, el discurso plantea un *durante* que se explicita en la crisis económica y en la realidad actual del país. Igual contraposición temporal se precisa por medio de un *después* o nuevo orden que denota la proyección y construcción de una Venezuela progresista, *objeto de deseo del discurso*. Ambos indicadores temporales se encuentran explícitamente en el discurso: "Actualmente", "en el momento presente", "en el momento actual", "avanzar hoy", "Ha de ser", "han de servir", "favorecerá", "el tercer milenio", entre otros.

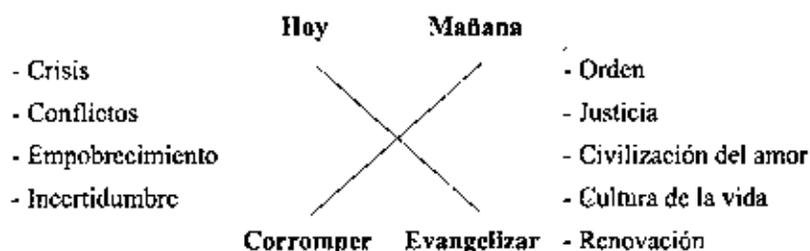
En este estudio de la temporalidad se evidencian las oposiciones categoriales: *Antes / Vs / Durante / Vs / Después*. Además, en la periodización de la temporalidad se verifica una nueva oposición: */ Crisis / Vs / Estabilidad /*.

Partiendo de esta periodización de estabilidad (antes y después) y crisis (durante) el discurso metaforiza el nuevo periodo de estabilización económica, moral y social; a través de valores eufóricos e incluso utópicos, marcados por **Cultura de la Vida, Cultura de la Solidaridad y Civilización del Amor**.

El disyunción espacial está claramente exhibida en la alocución, por cuanto Venezuela -topónimo presente en el discurso- aparece explícita en el texto acompañado de valores eufóricos como por ejemplo: "...una Venezuela cada vez mejor..."

Trasladándolo al cuadrado semiótico, se obtienen los opuestos espacio-temporales del discurso, a nivel textual (no semántico):

/Hoy/ y /corromper/ y, /mañana/ y /evángelizar/. Estos opuestos quedan identificados en el discurso, e incluso sobremodalmente:



3.2.2. Actorialización

Partiendo del modelo elaborado por Greimas, que resume las diferentes relaciones actanciales en un enunciado narrativo, se destacan los ejes fundamentales de los sujetos que resultan de los actantes y sus acciones. Así, para el sujeto Papa se aprecian dos estructuras actanciales:

	a. A nivel micro		b. A nivel macro:
Sujeto:	El Papa	Sujeto:	El Papa
Objeto:	Evangelización	Objeto:	Construcción de una nueva sociedad
Destinador:	El Papa	Destinador:	Los Constructores
Destinatario:	Los Constructores	Destinatario:	Venezuela
Ayudante:	La Iglesia	Ayudante:	El Papa
Oponente:	La Corrupción	Oponente:	La Crisis

Para el sujeto Constructores, la estructura queda planteada de la manera siguiente:

Sujeto:	Los constructores
Objeto:	Edificación de una nueva sociedad
Destinador:	Los Constructores
Destinatario:	Venezuela
Ayudante:	El Papa
Oponente:	La Crisis

y para el sujeto Venezuela:

Sujeto:	Venezuela
Objeto:	Progreso económico-social
Destinador:	Venezuela
Ayudante:	La Iglesia y Los Constructores
Oponente:	La Crisis

En esta situación particular, el sujeto Venezuela se presenta con un rol autorreflexivo donde se convierte en autor y centro del progreso económico. Igualmente, el sujeto Constructores se perfila como el medio o vehículo para la consecución del macronivel del discurso papal.

El circunstante *crisis* siempre actúa como el oponente de la construcción del Nuevo Orden Socioeconómico, a diferencia de la *corrupción* que se presenta únicamente en oposición al proceso evangelizador, el cual a su vez representa el objeto de deseo de la Iglesia.

Asimismo, Venezuela se convierte en el destinatario de la mayoría de las acciones, mientras el Papa y la Iglesia -vale decir la religión católica- se identifican con la figura del ayudante. Esto tiene su asidero en lo que Finol considera una constante discursiva:

“Ese estado de ausencia, esa falta de ciertos elementos al principio, tiene como función desencadenar los mecanismos de búsqueda del objeto de valor. En esa búsqueda, el sujeto-héroe deberá cumplir una performance de búsqueda y conquista, en ciertos casos, y de reconquista en otros. Se tratará de una performance de búsqueda (y de posesión) cuando el destinatario no habiendo poseído nunca el objeto y teniendo necesidad de él, envía al héroe en su búsqueda”. (Finol, 1984:57).

3.2.3. *Disyunción Actoral*

En esta unidad de análisis se destacan tres actores (sujetos) principales: el Papa (S1), el País (S2), y los Constructores (S3). Vale decir, un sujeto individual versus dos sujetos colectivos.

Enunciados de Estado

- S1 { * El Papa es el máximo representante de la Iglesia católica.
* El Papa tiene una solución a la crisis.
* Él es el Vicario de Cristo.
- S2 { * Venezuela ha **tenido** un progreso real y significativo.
* Venezuela **está** en un lugar de relieve en un gran continente.
* Venezuela **está** bendita.
* Venezuela **tiene** serias dificultades.
- S3 { * Los constructores **son** un grupo significativo de la sociedad.
* Los constructores **son** responsables de la vida nacional.

Estos enunciados de estado aparecen explícitos en el discurso papal, y son expresados por los estados de los actantes. El discurso plantea, entonces, un estado de disyunción actoral en el que cada uno de los tres sujetos se oponen discursivamente; e incluso sólo el sujeto Papa es quien enuncia los esquemas narrativos de cada sujeto.

Para llegar a estos esquemas narrativos, es preciso ubicar los objetos de deseo de cada actor del discurso.

Cuadro 2
Actantes y sus objetos de deseo

EN1	S1 U Ov	El Papa está disyunto con la concientización de los constructores de la sociedad.
EN2	S2 U Ov	Venezuela no tiene progreso económico.
EN3	S3 U Ov	Los constructores de la sociedad no tienen un progreso social.

EN= Esquema Narrativo; S= Sujeto; U= Disyunción y Ov= Objeto valor

De estos esquemas narrativos se desprende el siguiente programa para la Construcción de la Sociedad:

$$PN = [S1 \rightarrow S2 \rightarrow (S2 \text{ U Ov})]$$

Donde: S1 = Papa (sujeto de hacer)

S3 = Constructores

S2 = Venezuela

→ = Función de hacer (resultado de la conversión de la transformación).

Ov = Progreso socio-económico.

Para que el sujeto Venezuela pase de un estado a otro es necesario que intervenga otro sujeto Papa, capaz de hacer dicha transformación. No obstante, esta transformación posee un sujeto mediador, los constructores (S3). Gráficamente:

$$S1 \rightarrow S3 [(S2 \text{ UOv}) \rightarrow (S2 \text{ Ov})]$$

con lo que se obtiene la fórmula general de la *performance*, que obliga al sujeto operador a estar capacitado para cumplir el hacer transformacional correspondiente, vale decir, ser competente.

En este punto del análisis se plantea una dualidad relacionada con la competencia:

1º El sujeto operador Papa posee una alta competencia producto de su **hacer**, de su **saber** y de su **poder**, por tanto el Papa tiene la *performance* suficiente para lograr la transformación, inclusive cuenta con credibilidad, pero esta transformación (nada sencilla de lograr) pasa por el filtro de los constructores. La *performance* del Papa, entonces, está orientada directamente a un **hacer saber** a los constructores la salida de la crisis, e indirectamente con un **hacer-creer** en su discurso, para lograr el progreso socio-económico.

2º El sujeto (post-operador) Constructores ha demostrado ser no competente para lograr la transformación del sujeto Venezuela. Esta no competencia viene dada por un **no poder hacer**. Queda claro, pues, la participación del Papa como líder interventor en el proceso de construcción de la nueva sociedad venezolana.

Partiendo del análisis de las *figuras de la manipulación (hacer creer)*, se pueden reconstruir los mecanismos persuasivos presentes en el discurso y que permiten influenciar al destinatario.

Así, la semiótica de la manipulación argumenta la influencia de un sujeto destinador manipulador (Papa) sobre un sujeto destinatario mani-

pulado (Los constructores), con el propósito de que este último cumpla la acción propuesta.

Al igual que el discurso político, el discurso religioso se nutre de este elemento seductor como mecanismo ideológico para ganar seguidores e influenciar en sus maneras de pensar, actuar, sentir y hacer. *La intimidación, la provocación y la seducción* como figuras de la manipulación pueden verse en el texto.

La *seducción* es utilizada por el sujeto operador (Papa) con el propósito de decir y recordar al sujeto operador 2 (Constructores) cuáles son las cualidades y características que le ayudarán a sacar de la crisis en la cual está inmersa Venezuela.

"De vosotros depende, en gran parte la tarea de la construcción de una Venezuela cada vez mejor..."

"Vosotros que constituís este grupo tan significativo..."

"Aportando generosamente vuestros talentos a la construcción..."

El destinatario manipulado se encuentra modalizado por un **querer-hacer** del destinatador manipulador, quien trata de concienciar a los constructores (destinatario) para que lidericen el cambio o transformación de la sociedad venezolana.

La *intimidación* viene dada por la amenaza implícita al destinatario "es necesario que ustedes (constructores de la nueva sociedad) ejecuten ya la transformación, pues no existe otra alternativa". De igual modo, se ofrecen dones positivos para tentar, a través del **querer-hacer**:

"Vosotros tenéis responsabilidad en muchos sectores de la vida nacional..."

La tentación, en todo caso, estará determinada por la inferencia que sugiere el texto:

"De vosotros depende, en gran parte la tarea de la construcción..."

Pero, ¿Seréis capaces de hacerlo?"

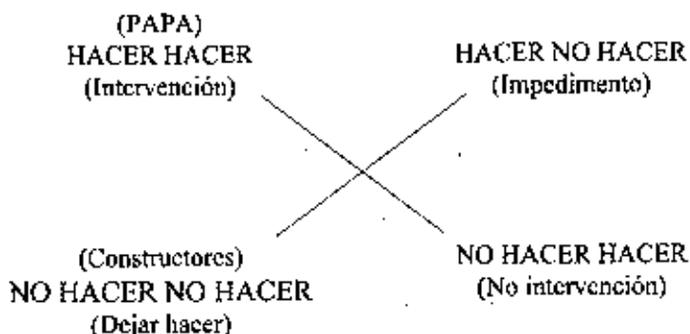
La *provocación* parte de la emisión de un mensaje negativo al destinatario relacionado con su competencia, de tal manera que él entienda

que puede convertir este error en una propuesta positiva. En el texto, esta provocación sutil está determinada por la expresión:

“Venezolanos, aunque sean serias las dificultades e inmensos los desafíos grande ha de ser nuestro empeño...”

Traduciendo estas figuras de la manipulación al cuadrado semiótico de los opuestos (tomando para ello la estructura modal de tipo factitivo, que considera la manipulación como un hacer-hacer) podemos ubicar a los sujetos manipulador - manipulado.

3.2.4. Referencialización



La figura de la referencialización es usada en el desarrollo del discurso por el sujeto operador (Papa) con dos propósitos definidos: en primer lugar, a través de las referencias por él citadas para instaurar modelos en el discurso. Por tanto, personajes como: Bolívar y Sucre; Andrés Bello, Cecilio Acosta y Caracciolo Parra; José Gregorio Hernández; Mons. Jesús María Pellín, Juan V. González y Núñez Ponte; representan en el texto la identificación del venezolano de acuerdo con los diferentes roles que ocupan en su actividad profesional, lo cual se revela en los siguientes enunciados:

“El estamento militar, heredero de Bolívar y Sucre, está llamado a vivir su vocación Castrense...”

“A los hombres de la ciencia y de la técnica la Iglesia los anima a proseguir, como el Doctor José Gregorio Hernández...”

Es importante destacar la intervención de la seducción y de la manipulación, ya que partiendo de la presentación de actores sociales en los cuales aún existe credibilidad, se transmite explícitamente el mensaje de deseo del sujeto operador (S1) Papa al sujeto operador (S2) constructores de la sociedad. En cuanto a la credibilidad y la pérdida de estos valores en la construcción de un nuevo orden más justo, es pertinente resaltar la exclusión de la referencia a un personaje político (?).

"Desde el recuerdo emocionado de tantos ilustres hijos de Venezuela lanzo mi llamado a los políticos, para que, superando las diferencias partidistas y los intereses particulares aúnen sus voluntades en la búsqueda responsable..."

De esto puede deducirse que el sujeto operador Papa no encuentra en la historia de Venezuela un personaje que sirva de guía o ejemplo, para el resto de los venezolanos. En su programa narrativo, el sujeto operador se perfila como el ejemplo ideal debido a su alta performance y fervor político.

Atendiendo a Greimas se establece una *Figurativización* "al iconizar estas figuras alusivas (personajes) a fin de producir una ilusión referencial que las transformaría en imágenes del mundo". (Greimas, 1982:177).

3.2.5. Roles Actanciales

En el discurso se ubican a los actores con diferentes roles actanciales según las modalidades de su **hacer-transformador**: sujeto de poder, ayudante encargado, ayudante instaurado y destinador social-manipulador para el Papa. Sujeto del deber, ayudante establecido, destinador social, destinador encargado y destinador moralizado para los constructores y sujeto reflexivo, destinador auto-moralizante y destinatario beneficiario para Venezuela.

En los tres casos, el autor asume la manifestación de varios actantes, por tanto, las estructuras discursivas se interrelacionan de forma compleja y poco clara. Sin embargo, la comprensión del discurso está determinada por la potencia de estas unidades semánticas (actores/actantes). Por ejemplo, el Papa se sitúa como sujeto del poder debido a su performance y competencia modal. Este rol actancial condiciona, en el nivel textual, la función del Papa como sujeto activo y/o agente evangelizador-manipulador.

Los constructores, por el contrario, se expresan como **sujetos pasivos**, quienes posteriormente se transformarán en **activos** para que el otro actor, Venezuela, experimente un cambio. La pasividad de este topónimo es evidente por cuanto es el **destinatario beneficiario** y en última instancia el **paciente (objeto)** del deseo.

El discurso papal pretende lograr dos cambios significativos: uno, el de los constructores en agentes moralizados y, otro, el del propio país. Es necesario aclarar que se explicitan tres actores intervinientes en el hacer transformacional: *la Iglesia como ayudante implícito, la crisis y la corrupción como oponentes.*

4. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis realizado sobre el discurso religioso del papa es sólo una parte de los múltiples aspectos que pueden abordarse en cuanto al enfoque metodológico propuesto por Greimas. Este modelo permitió verificar una vez más las variaciones textuales y metodológicas presentes en este discurso, lo cual origina algunas observaciones finales:

- El discurso religioso se fundamenta en el mito, pues enuncia el origen de la vida y del mundo a través de explicaciones y justificaciones de los fenómenos inexplicables para la ciencia o la lógica.
- Muestra una contradicción en la figura del Papa: por un lado, es presentado como un ser "perfecto" (al nombrarse como sucesor de San Pedro y Vicario de Cristo) y, por otro, es un ser terrenal-material (peregrino/viajero)
- Es un discurso adulator porque intenta agradar a su receptor; propagandístico porque difunde la doctrina de la Nueva Evangelización, la religión y su iglesia en la salvación del hombre; y misteriosos, pues toca los fenómenos que constituyen un enigma para el hombre (vida, muerte, reencarnación, etc.) sin llegar a explicarlos.
- Una visión ideológica del estudio permite constatar la homologación en el discurso de la politización y de la evangelización, donde el Papa aparece como la figura del Salvador. Salvación que se logra por medio de la nueva evangelización, presentada en el discurso como vía para salir de la actual crisis.
- Es evidente que la propuesta planteada por el sujeto operador Papa resultará de un **milagro**, pues es necesario que los constructores de

la sociedad convivan en una *civilización del amor*, lo cual resulta una utopía dadas las características de estos constructores y los valores socioculturales de los venezolanos.

Bibliografía

- ÁVILA, I. 1995. **Algunas Estrategias Discursivas**. Ed. Universidad del Zulia (FEC), Maracaibo (Venezuela).
- FINOL, J. 1984. **Mito y Cultura Guajira. Contribución a la Semiótica del Mito Guajiro**. Ed. Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela).
- GREIMAS, A. 1993. **La Semiótica del Texto. Ejercicios Prácticos**. Ed. Comunicación, Barcelona (España).
- GREIMAS, A. 1976. **Semántica Estructural. Investigación Metodológica**. Ed. Gredos, Madrid (España).
- GREIMAS, A. y COURTES, J. 1982. **Semiótica. Diccionario Razonado de la teoría del lenguaje**. Ed. Gredos, Madrid (España).
- JUAN PABLO II: 1996. "Quiero alentar a todos los venezolanos a edificar una sociedad nueva basada en la cultura de la vida y en la solidaridad". **En mensajes a los venezolanos**. Ediciones Tripode, Caracas (Venezuela).
- LATELLA, G. 1981 - 82. **Semiótica Greimasiana y Teoría de la Comunicación**. Ed. Universidad de Oviedo, París (Francia).
- MENDOZA, M. 1990. **Hacia el Mensaje Semiológico de los Mensajes Audio-Icónicos. (Gufa de Estudio)**. Ed. Universidad del Zulia, Maracaibo (Venezuela).

ANEXOS

os doy mi más cordial saludo.

Saludo al Sr. Presidente de la República y a las autoridades que lo acompañan.

Esuy convocamos a Monseñor Ramón Osvaldo Pérez Morales, Arzobispo de Maracaybo, Presidente de la Conferencia Episcopal, por las palabras que me ha dirigido, dándonos la bienvenida a este mundo.

Agradecemos también el testimonio bautista de los Señores Troncoso y Acuña González.

Por medio de ustedes quiero hacer llegar mi palabra a todos los componentes de los diversos grupos e instituciones de las que Ustedes a cabo diversas actividades. De vosotros dependo, en gran parte, la tarea de la construcción de una Venezuela cada vez mejor que, resurgiendo la más hermosa tradición, como fuente de progreso y el bienestar integral de todos y cada uno de los miembros de la comunidad venezolana.

2. Nuestra Nación ha sido bendecida por Dios con abundantes recursos naturales. Cuenta con una población en su mayoría joven y dinámica; dispone de gente capacitada en muy diversas ramas; su pueblo vive una religiosidad muy arraigada. Y gracias a la visión en las últimas décadas un progreso económico real y significativo, unido al desarrollo de un régimen democrático y de libertades enunciadas en un Estado de derecho. Sin embargo, actualmente se enfrenta a serias dificultades en los diversos ámbitos de la vida nacional, pues una grave crisis económica, que viene preparándose insosteniblemente, está afectando dramáticamente a la clase media y baja. Inmensamente de forma dramática la pobreza ha ido creciendo, incrementándose en niveles alarmantes.

No se debe olvidar que el proceso de empobrecimiento material conduce muchos veces a un empobrecimiento moral y espiritual de las personas y de los grupos sociales, expresado en la pérdida de valores y subsecuentes. Ello origina una grave crisis por la ausencia de valores en el campo de la ética, de la justicia, de la convivencia social y del respeto a la vida y dignidad de la persona. Esto, evidentemente pronto, lleva a la desmoralización, a la desafección y desorientación, así como una crisis ideológica en las instituciones.

La salida de esta situación es únicamente cada vez más por quienes pueden el sereno y propositivo de un desarrollo digno de personas en

4. QUERO ALENTAR A TODOS LOS VENEZOLANOS A EDIFICAR UNA SOCIEDAD NUEVA, BASADA EN LA CULTURA DE LA VIDA Y EN LA SOLIDARIDAD

A las 0.30 del 12-3-86, el Papa, al salir en un momento tan importante de la audiencia, en el Hotel Teresa Carrión, me dijo: "Es un discurso que me ha gustado mucho, pero el mensaje que ustedes quieren".

Nuestra Señora y Señores:

1. Me es muy grato recomendar a los venezolanos, especialmente a los jóvenes, la cultura de la vida social, cultural, política y económica del país. También recomiendo a todos los venezolanos, la cultura de la solidaridad, la cultura de la vida y en la solidaridad. Espero que ustedes puedan presentar en este año y

auf como a los hombres de buena voluntad— dice una palabra que decir que estas intenciones. En el momento actual, a las puertas del Tercer Milenio de la era cristiana, ha asumido la apostófica tarea de la Nueva Evangelización, que tiene como meta renovar la vida según el mensaje de Jesucristo y hacer de los valores evangélicos savia y fermento de una nueva sociedad, involucrando en las frías creencias la coherencia entre la fe y la vida, así como la superación en todas partes de las injusticias y éditos sociales, el fomento de la dignidad humana y de una meta consuetudina familiar, laboral, política y económica.

En auspicio y acogida del Evangelio que la Iglesia lleva a cabo según a los cristianos y ser hombres nuevos (cf. Col 3, 10), los cuales pueden colaborar en la construcción de una sociedad nueva, fundamente en la justicia, el diálogo y el servicio, capaz de afrontar los retos del futuro. En esa tarea se precisa empezar por promover sin cesar una dignificación del hombre que recupere la vertical de sí mismo, según de Dios (cf. Gen 1, 27) y camine de la Iglesia (cf. *Redemptio hominis*, 14). Así se encaminaba a elevar la sociedad, ya que "el carácter social del hombre se sitúa que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la sociedad misma están íntimamente condicionados" (*Quidam et aper*, 25). De este modo, se justifica la auténtica promoción humana. A su vez, también la liberación integral de la persona (cf. *Evangelium gaudium*, 29-30).

El necesario cambio, que ha de ser "de mentalidad, de comportamiento y de estructuras" (*Compendio moral*, 60), favorecerá una cultura de la solidaridad, que prevalezca sobre la violencia de desahucio de una vida egoísta, en tanto una economía de participación en vez de una lógica de acumulación de bienes, que provoque un gran abanico de sólo entre los diferentes países, sin embargo entre los ciudadanos de un mismo país.

6. De los temas que requieren particular atención para la construcción de una sociedad realmente nueva y digna hay que señalar especialmente el de la familia y el de la vida. En efecto, el futuro de la sociedad pasa por la familia (cf. *Familiaris consortio*, 5), y la salvación de la persona y de la sociedad humana, y eventualidad estrechamente ligada a la prosperidad de la comunidad eclesial y familiar. Por ello, los católicos, juntamente con todos los que buscan

todos los ámbitos de la sociedad.

3. En esta circunstancia quiere alinear a todos los voceros, —y particularmente a nosotros que tenemos este grupo de significatividad de la vida nacional— a impulsar y promover en la edificación de una sociedad nueva, basada en la cultura de la vida y de la solidaridad, en lo cual consiste, como he dicho en muchas ocasiones, la civilización del amor. A este respecto, el Concilio Vaticano II enseñó que "la Iglesia, al buscar su propia salvación, no sólo comienza al hombre la vida divina, sino que también derrama su luz reflejada en el mundo sobre todo el mundo, especialmente en aquellos que más y tienen la dignidad de la persona humana, fortalece la construcción de la sociedad humana, e impulsa de un modo y con significación más profunda la actividad continua de los hombres. La Iglesia cree que de esa manera, por medio de cada uno de sus miembros, y de toda su comunidad, puede contribuir mucho a humanizar más la familia de los hombres y su historia" (*Compendio moral*, 40).

4. Nosotros vivimos responsablemente en muchos aspectos de la vida nacional. En el momento presente se han debilitado aspectos fundamentales y la presencia de valores, como son el apego de la verdad, la práctica de la solidaridad, la responsabilidad en la educación y el cultivo del bien común, y la salidez de la institución familiar. Ante ello, es necesaria una justa comprensión de estos fenómenos, porque la tarea de su crecimiento de las propias instituciones es el poco indispensable para una recuperación. Las experiencias que se presentan como algunas han de servir para no repetir los errores y asumir un compromiso corresponsable por el País, fortaleciendo la esperanza fundada en Dios y en las potencialidades de la integridad y libertad humanas.

En efecto, se trata de superar las dificultades y caminar hacia un orden social que "debe desarrollarse de día en día, fundarse en la verdad, edificarse en la justicia, vivificarse por el amor, debe enconar en la libertad un equilibrio cada vez más humano. Pero para cumplir todo esto, hay que llevar a cabo una renovación de la moralidad y realizar algunos cambios de la sociedad" (*Ibid.*, 20).

5. La Iglesia —fiel a su misión y abierta a todos los erigentes,

luzo más adelante a los políticos, para que, superando las diferencias partidistas y los intereses particulares, abran sus voluntades en la búsqueda responsable y desinteresada del bien común. Bando de modo especial hacia las élites más acomodadas. Es una hora difícil, pero decisiva en la vida de la Nación, exhorto a los políticos y a cuantos ocupen puestos directivos, a trabajar incansablemente por el bienestar común del País; ocupándose eficazmente las iniciativas que le favorezcan y dando claro testimonio de honestidad en la vida privada y profesional.

El *Evangelium suavitatis*, brevemente de Bellarmino y Spinoza, está llamado a vivir su vocación castrense, enajenado por crear condiciones de seguridad, estabilidad y fraternidad en un mundo donde la guerra queda desaterrada y la paz sea un bien real. Por eso debe volver a saber sus compromisos y gratificar siempre la paz de libertad, soberanía y dignidad.

Invito a los interreligiosos, analistas y educadores a que, sirviendo las Américas de América, Belice, Cecilio, Alcosta y Cameroquin Juma, y alimentándose en las fuentes del bien y de la belleza evangélica, lleven a cabo su acción en la sociedad, orientándola hacia la verdad, suma que es Dios.

A los hombres de la ciencia y de la técnica la Iglesia les anima a perseguir, como el Doctor José Gregorio Hernández, (negrosos), fomentando el progreso tecnológico que permita al ser humano conseguir mejor a sí mismo y comprometerse en los diversos campos de la vida social.

Reverencié a los trabajadores y emprensos la responsabilidad que tocan de asegurar una producción que satisfaga efectivamente las necesidades básicas, mejoradas unas relaciones laborales que conjuguen los intereses humanos con el espíritu unitario y las exigencias éticas de las señales y futuras generaciones, permitiendo así mantener un nivel aceptable de calidad de vida.

Asimismo, me dirijo a los propietarios de la comunidad social, que deben practicar equitativa en las figuras de Nohu, José María Pelín, Juan V. Graisafiz y Nilda Páez. La labor de profesores, tan estimada por la Iglesia, debe afrontar igualmente el reto de desfrutar y promover todo lo espiritual que dignifica a las personas, comunicando y recibiendo, elevando el nivel ético de la población, desartando el sentido de la libertad en la verdad y evitando todo lo que envilece y degrada.

de gran estima esta comunidad, se alegró sinceramente por la voluntad de estos que permitieron a los hermanos avanzar hoy en el desarrollo de esta comunidad de amor" (*Evangelium suavitatis*, 47). Es urgente, también, la atención a las niñas que, por haber nacido fuera de la estructura familiar o vivir en situaciones de abandono, carecen de la tutela y apoyo de un padre o una madre, y del nacimiento se integran en la sociedad, al estar involucradas por graves cuestiones afectivas y materiales. Ellos están sujetos a tantos peligros, secuelas de la falta de educación y abstención, como son, por ejemplo, la delincuencia juvenil, la violencia, la droga o la prostitución infancal.

Es necesario, también, crear una cultura de la vida. Que reúna los Obispos venezolanos de la época el pasado año 1995. "Aún por la vida", invitando a que todas las "religiones, compromisos y acciones, vayan dirigidas hacia la línea de conciencia, tanto a través como a través de la cultura y permeación del uso personal de la vida en todas sus manifestaciones" (*Enciclopedia Compendio por la vida*, 8). Hay además al alentar al ecumenismo, con espíritu pastoral, la santidad del País y calificar como "grave situación", en consonancia con la verdad cristiana sobre la "grandes de la vida humana".

7. Tampoco es posible olvidar el papel predominantemente que tiene la economía, fomentando una gestión más justa y vinculada de los recursos, de ese modo, se dirigirá al hombre, "sinu, centro y fin de toda la vida económica y social" (*Evangelium suavitatis*, 63).

La cultura ha de ser su objeto de especial atención en la construcción de la sociedad. Con el término "cultura" se indica "todo aquello con lo que el hombre afirma y desarrolla sus múltiples cualidades espirituales y corporales" (*Ibid.*, 53). Todo ello debe ir en la búsqueda integral de la persona humana y al bien mismo de la sociedad.

8. Juntos señalo y señalo, dirigidos y comprometidos de la sociedad venezolana, en Alcosta a trabajar desinteresados en el campo de la política, de la verdad y de la paz, mirando hacia el futuro con optimismo, hacia poblaciones con la suerte de nuestro pueblo y sus valores, centrándose, por encima de todo, en el amoroso fructuoso del ser.

Desde el momento emocional de haber iluminado hijos de Venezuela

Finalmente, quiero poner de relieve el papel de la mujer venezolana, protagonista en el ámbito social por ser máxima vida de la vida y educadora de la paz. Ella ha de seguir participando con bondad en la realización de la libertad y el proyecto constructor del País, aportando aquel "trato" femenino que asegura en toda circunstancia la sensibilidad, por todo lo que es esencialmente humano (plausidad) (cf. *Molera et dignitatem*, 30).

9. Venezuela, aunque sea con las dificultades e incertezas los desiertos, grande ha de ser nuestro destino. Ante un porvenir con incertidumbres y un futuro con interrogantes, haced valer las propias capacidades con imaginación y sobre todo con generosidad, unifiéndonos en Dios: *Ducit omnia ad Deum*.

Venezuela ocupa un lugar de relieve en un gran continente lleno de esperanzas. Afirmándolo sin miedo los reinos de nuestra historia, abrense los ojos a lo Alto y con un corazón sútilísimo, empujados con gesto firme hacia el Tercer Milenio, adelantación gubernamental: "vuelven a llenar a la construcción de un nuevo orden más justo por ser más humano."

¡Que Jesucristo, "Salvador y Evangelizador" (*Perseu evangelizatio advenire*, 40), os guie y bendiga en esta camino!
¡Muchas gracias!